

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !



TOMO I.

—BUENOS AYRES: Domingo 20 de Junio de 1852.—

Núm. 31

Este Periódico se publica los Domingos, Martes y Jueves por la IMPRENTA REPUBLICANA, Calle San Francisco Núm. 194— donde se admiten suscripciones, como en la Librería de Ortiz, Calle de Santa Clara Núm. 51 y medio—y Confeitería de Grillo calle del Perú núm. 14—Su Precio es el de 10 pesos mensuales pagaderos á fin de cada mes—números sueltos 2 pesos.

LAS REDACTORAS.

INTERES GENERAL—

Mañana debe reunirse la Honorable Representacion de la Provincia á resolver sobre la suerte de la República Argentina—Mañana los latidos del corazon de cada patriota golpearán excitados la lápida inamovible de los pechos generosos que afrontaron el puñal sangriento de la espantosa tiranía—Golpearán, si, para hacer surgir en cada pensamiento, la chispa eléctrica que brota del sentimiento patrio de libertad—

Los Representantes del pueblo van por primera vez á saludar al mundo con la dignidad de sus procedimientos—En su mision santa, no tienen otros consejeros, que el corazon y la conciencia—El corazon recto y patriota no necesita tampoco otra induccion, que la que salta directamente de sus inspiraciones—El hombre malvado, el traidor, no podrá menos que retratarse con caracteres sombríos; sobre el claro purísimo de la

situacion nacional—Las tendencias de los hombres serviles brotarán en relieve sobre las faces de la actualidad—

El pueblo espera con ansia, con resignacion y con fé, la aurora de este dia—Plegue al Cielo, que la lumbrera que nos muestre destelle sobre nuestro pueblo las chispas diamantinas del Sol de Mayo—

¡Firmeza, Honorables Representantes! ¡Mirad que es la suerte futura de la República Argentina!—¡Mirad que es el porvenir de vuestros compatriotas y la felicidad de vuestros hijos!—¡Mirad por fin, que es la Libertad de vuestra Patria!—

Concluirémos este artículo exclamando, como lo haria un patriota, sobre el cadalso; **LA LIBERTAD O LA MUERTE!!**

Nos es grato publicar á continuacion la nota dirigida al Gobierno por la Sociedad de Beneficencia que preside nuestra compatriota la Señora Da. Crescencia Boado de Garrigòs, así como el decreto recaido en ella adhiriendo á los principios humanitarios que han inspirado á la Sociedad, la idea piadosa é ilustrada de trasladar á un local aparente las infelices que se hallan en el Hospital en demencia furiosa, á cuyo objeto se reclama la cooperacion de los corazones sensibles—

Honroso altamente es este paso que ha dado la Sociedad de Beneficencia en socorro de la humanidad—

Felicitemos intimamente á las Argentinas que la componen por tan acendrado celo en las atenciones vitales que reclama la afliccion de esas infelices asi como, por la accesion que ha prestado el Gobierno en aplauso de un juicio justo y piadoso, y en homenaje á la merecida reputacion de las Señoras que componen la Sociedad—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

La Sociedad de }
Beneficencia— }

Buenos Ayres, Junio de 1852.

Al Señor Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Gobierno.

La Presidenta de la Sociedad de Beneficencia pone en conocimiento de V. S. que se ha recibido el 1^o del corriente del hospital de mugeres, segun lo dispuesto por el decreto de 23 de Abril pasado. La Sociedad ha pensado, que habiendo estado el hospital sostenido y administrado por la caridad pública, no tenia sino recibir lo que se le presentaba: pronto se pasará á manos de V. S. un prolijo inventario del estado actual en que se encuentra aquel establecimiento. Pero no puede menos que llamar la atencion de V. S. sobre sus elementos; estas infelices víctimas de una enfermedad, que las hace el objeto de burla y escarnio del vulgo sin corazón, que de todas partes son arrojadas, que demandan un cuidado y atencion difícil á dar, aun con los auxilios de una gran fortuna, juzgue el Sr. Ministro qué cuadro de dolor es el que presentan en un estrecho local para las que ya están allí reunidas, y que diariamente se aumentarán. En la actualidad hay 19; estas desgraciadas requieren otro tratamiento especial, otros medios cómodos para contener las violencias del mal, que los grillos y cepo; otro local separado para no importunar las otras enfermas, que necesitan quietud y reposo, y otras comodidades que comprenderá bien el Sr. Ministro. La Sociedad considera los gastos tan considerables que demandará la formacion de otro hospital. Pero, ¡como dudar, Sr. Ministro, de la piedad Argentina! de la caridad de un pueblo, que ha sostenido casi por sí solo los establecimientos de beneficencia pública que se han conservado! Si V. S. tiene á bien que la Sociedad inicie este proyecto y reclame la cooperacion de los corazones sensibles, veremos, Sr. Ministro, si podemos empezar por un pequeño local donde recojer las mas furiosas; dejaremos en el hospital algunas que dan menos trabajo, y probarémos asi si podemos aliviar estas infelices.

Las que suscriben saludan á V. S. con su mas distinguida consideracion.

Crescencia Boado de Garrigós.

Marta Sanchez de Mendeville.

Junio 12 de 1852.

Contéstese á la Sociedad de Beneficencia, que el Gobierno se adhiere á la piadosa é ilustrada idea de trasladar á local adecuado las dementes mas furiosas, con el objeto de

propender á su bienestar y alivio; y que de conformidad con los sentimientos caritativos que se le manifiestan, no solo aprueba el que la Sociedad incite la caridad Argentina para llevar á cabo aquel proyecto, sino que le ofrece secundarlo, á medida de los recursos del erario.

Rúbrica de S. E.

GUTIERREZ.

A LAS SUSCRIPTORAS.

Consultando las Redactoras, las conveniencias generales, sin perturbar con una paralización, las puntuales entregas de este Periódico, y siendo positiva la imposibilidad en que se encuentra la Imprenta Republicana de imprimirnos como hasta aquí los tres números semanales de la Camelia, hacemos saber á nuestra suscriptoras que desde la semana entrante, solo entregaremos dos números de ella, uno el JUEVES y el otro el DOMINGO, y así sucesivamente— Esta nueva distribucion no perjudicará en el número de ejemplares á nuestras suscriptoras, por que el vencimiento del mes será á la terminacion de doce números, estableciendo esto la sola diferencia, de concluir mas tarde la mensualidad—

A mas ofrecerá la Camelia con mas descanso una mejora resaltante; por que contamos entre las socias otra jóven compatriota, cuyas producciones van por primera vez á ver la luz pública.

En el número siguiente insertaremos el artículo ofrecido para este número, relativo á los pesos y medidas en los artículos de primera necesidad.

CORRESPONDENCIAS.

Señoras Redactoras, insertad lo siguiente.—

Cuando por el Oriente de la América meridional tendemos nuestra vista, ella se dilata, encontrando en esa parte de Nuevo Mundo, un nosé qué de sublime, de magnético, de grande, agloméranse las ideas en nuestra imaginacion y creemos en la felicidad futura; ¿Y quién no es dichoso al contemplar el suelo Patrio que se eleva al cielo sobre columnas de oro? En esa parte meridional, nació una flor fresca y pura como una aurora feliz de la primavera, cuya fragancia embriagadora nos transportaba á la region celeste de la Gloria.

Esa divina flor cuyas ojos revelaban la pureza y la virtud. ¡Oh desgracia fatal! Víctima fué de las furias infernales, desapreció su ambiente delicioso y marchito al soplo del aquilon, solo su raiz se conservó con fresco.

Esa flor es Buenos Ayres, que marchita en la tiranía, hoy vuelve á aparecer llena de vida, se eleva magestuosa sobre las otras flores, y con su pura fragancia vuelve á llamar á sus hijos que proscritos en tierras extrangeras, han apurado mil veces lo copa de la amargura.

Vive flor preciosa que mañana, si vuelve á parecer algun

uracan, hay brazos fuertes para defenderte y salvarte, ó perecer gloriosos á tu lado.

Toda esa emigración que has llamado, todos esos patriotas testigos oculares de tu triste pasado; todos de corazón te adoran y son dignos hijos de su digna Pátria, con sus talentos forman una égida invulnerable, donde no penetra la barbarie, con sus sanas ideas y su razón forman la muralla inexpugnable donde no penetra la mentira ni la lisonja, y en todo encontramos el baluarte sagrado de la Libertad.

Pertenezco á la gran familia de la emigración, pero no sería justo lamentarse de nuevo mis desgracias, lejos de eso, soy feliz porque piso el suelo de mi Pátria porque me alumbró el sol de ella y porque veo el venturoso porvenir que se le abre.

Las instituciones de los pueblos libres son grandes, y como tal es Buenos Ayres; en vano espíritus turbulentos de la administración pasada quieren anarquizarlo. Pero nada "la voz del pueblo es voz del cielo" y la verdad, la justicia y la razón, triunfan de sus enemigos sin las armas, solo con la moral.

¡PUBLO LIBRE!! Borra tus manchas y entra en el camino que te presenta el porvenir de industria, de Progreso, de adelanto, de gloria y de Libertad,

Y radiante
Cual brillante
Lucirás.

Tu belleza
Y tu grandeza
Admiraré.

ELENA.

VARIEDADES.

LA CRIADA.

¿Quién es aquella anciana que apaga la sed del Duque de Norfolk, en marcha, al cadalso, con una copa de cerveza, y en la misma copa que aquel usaba? ¡Qué cariño, que lealtad, que prevision, qué valor! Era una domestica que besa llorando la mano de su Señor quien así se despide: "Dios te bendiga, mis hijos te veneren." despréndese enternecido y sube al patíbulo.

La esclava, la liberta, la sierva en unas partes, la criada, la doméstica, la ama de llaves en otras, es la activa providencia del traspatio, de las antecamaras, de la despensa, cocina y comedor; es la diligente nodriza de los hijos, la hermana de la caridad en las comunes dolencias, la consultora á veces en la policia y legislación interna.

— 70 —

en el culto de los dioses nuevos, cuya existencia ni aun sospechaba nuestra fé anticuada.

Solo Dios sabe lo que sufrí aquel dia: miserables padecimientos que han humillado mi corazón mas que destrozarlo. Echábame en cara el talento de Alberto; me acusaba de haberle enviado á Paris donde bebió esas ideas: tenia celos de las gracias de Aurelia; estaba herido en el amor de Nancy; asociábame á su tormento; hubiera querido reducir á Alberto á su ignorancia primitiva, ó despojar á la señora de Sommerville de todas sus perfecciones para adornar con ellas á mi hermana.

Por lo demás era preciso toda mi inesperienza para no haber previsto que el amor de Alberto colocado entre estas dos mujeres, pasaria de Nancy á la señora de Sommerville. El amor, á la edad que entonces tenia Alberto, está impaciente por vivir; ávido de conocer, gusta de estraviarse en las regiones de lo desconocido y quiere á cada paso hacer algun descubrimiento en ellas. Por eso es raro ver dos almas juveniles trocar su virginidad; consiste en que nada tiene que enseñarse. Un corazón nuevo busca siempre á otro envejecido por la experiencia, afanoso de costear las playas de la vida que ignora, y que el otro ha recorrido ya. Por su parte, el co-

— 67 —

berto hubiera olvidado el mundo. De pié, á su lado, se embriagaba de amor; y Nancy, estimulada por el llanto que los cantos de Aurelia arrancaba de nuestros ojos, vertía á su placer las lágrimas de su dolor.

Acababa de preluar Aurelia la canción del *Sauze*. Aun descansaban sus manos en las teclas de marfil. Con los ojos fijos en el cielo, y su frente meditabunda me parecia ver á la Corina del pintor en el promontorio de Misena. Levantóse lentamente, acercóse á Nancy, y enlazándola con sus brazos:

— Los poetas no han imaginado cosa mas jóven y bella que vos, hermosa niña, la dijo.

Y dirigiéndose á Alberto:

— Amigo mio, yo he debido estar en Paris al mismo tiempo que vos esto es, el invierno pasado, de vuelta de un largo viaje, y mientras me preparaba para un destierro eterno. Mas de una vez sin duda habrémos sentido las mismas emociones y llorado las mismas lágrimas bajo la misma bóveda y al resplandor de las mismas luces. Quizas tambien en las galerias de Louvre nos háyamos detenido ante las mismas obras maestras; quizas en la misma noche habrémos contemplado, en uno de los puentes del

Es la hija sin sangre, hija adoptiva, transitoria ó perpetua; ligada á la familia, menos por un salario que por un gaje de sentimientos, por un vínculo de simpatías; es la custodia y complemento de la familia por la mas tierna amistad.

Crecen, se educan y ya socialmente figuran los niños de cuya infancia ella cuidó. Es pues la cronista de sus juegos y travesuras, de sus apetitos y goces pueriles; recorre con placer los períodos, las transformaciones de la vida de sus alumnos domésticos: congratúlase al ver su lozanía, fortuna, ó colocacion pública, cual la jardinera, que mira con encanto el arbol, que ha germinado, florecido y fructificado ante sus ojos.

Su condicion civil se exalta y ennoblece con estos recuerdos; llora tiernamente al presentir que se aproxima su separacion de la familia por la muerte; y solo pide un sufragio para su alma. El cariño, el respeto y la gratitud consuelan las canas y las lágrimas de esta buena hija y madre adoptiva. He aquí la criada fiel, que en el seno de una familia virtuosa encuentra su paraiso, su monasterio y su tumba.



LA VIDA.

En los días de locura
Se goza sin preveer;
Todo gozar viene á ser
Llegando la edad madura.
Se proyecta en la vejez
Y se siente pena dura,
Cuando ya la sepultura
Pronto nos debe tener.

CELIO.

AVISO.

Aproximándose ya el día de Sn. Juan, ese día destinado por nuestras costumbres al juego de cédulas y en cuya noche reunidas las jóvenes parece se disputan les toque en suerte algun galan que llamará su atencion; tenemos el gusto de ofrecerles en venta cédulas impresas con sus correspondientes dichos, en verso.

Se vende en la Imprenta Republicana, calle S. Francisco N. ° 194, y demas puntos de suscripcion á este Periódico

Sena, la antigua ciudad envuelta en la niebla. Mucho me gustaba Paris, y á veces aun bajo el ambiente puro y risueño de los prados, echo de menos su cielo vario y caprichoso. Habladme pues de Paris. La vida es allí tan apresurada y rápida, la popularidad tan movible, tan perecedera la gloria; cada dia, cada hora, ve nacer y morir tantos acontecimientos y cosas, que seis meses de ausencia le han convertido para mí en un mundo extranjero, en una comarca nueva. Vamos jóven viajero, que volveis de lejanas playas, á visitar las cabañas de vuestros hermanos, hablad algo de la gran ciudad á los salvajes de las orillas del Creuse.

Alberto habló de todo con tacto y aplomo. Lleno de amor por las doctrinas nuevas, lleno de fé en su porvenir, en ménos de una hora hizo y deshizo el mundo político y social. Artista, en el sentido de hallarse dotado de un instinto enérgico y rápido de lo verdadero y lo bello, se manifestó alternativamente pintor, músico y poeta; entusiasta exclusivo, jóven de convicciones ardientes, espuso cada una de sus ideas como un culto, y cada objeto de sus admiraciones lo presentó como un ídolo. La señora de Somerville, que observaba con interés esa facultad que tiene la juventud de apasionarse por todas las

cosas, complacióse en contradecir las simpatías de Alberto, y este las defendía con calor. La discusion fué viva: Aurelia se mostró razonadora y satírica, Alberto olocuente y arrebatado.

— ¡Ah! sois feliz, exclamó la señora de Somerville lanzando su bruxca palabra á través de las declamaciones de Alberto. ¡Si supierais cuanto lamenta mi fria razon vuestros ardientes errores! ¡Ojalá los conserveis siempre! ¡Maldito el corazon que no sabe engañarse!

Fácil es de imaginar la posicion de Nancy durante estos discursos morales y literarios. Extraña como yo, al movimiento intelectual de la época tenia la aptitud embarazosa de un viajero en medio de una reunion cuyo idioma ignora. Observa con cierta inquietud mezclada de asombro el desembarazo elegante y natural de Alberto en aquel campo de ideas nuevas, donde no se atrevió á entrar nuestra ignorancia. No habiamos dejado en nuestras veladas de invierno, de estudiar las letras y las artes; pero en el fondo de este pais, donde apenas nos llega un débil eco de los rumores del siglo, no seguimos la marcha del progreso: adorábamos pues viejos idolos y nos iniciaban por primera vez